

**anatomía del amor
perfecto**

PABLO MACKENNA

**anatomía del amor
perfecto**

© Pablo Mackenna

© Pehuén Editores
María Luisa Santander 537, Providencia, Santiago de Chile
Fono: (56-02) 2256264 / (56-02) 2049399
Correo electrónico: editorial@pehuen.cl
www.pehuen.cl

Inscripción N° 169.847
ISBN: 978-956-16-0449-0

Primera edición, marzo de 2008

Fotografía portada
Associated Press

Fotografía solapa
Cristina Alemarte V.

Diseño y diagramación
Olaya Fernández A.

Impresión
Salesianos

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE



pehuén

un breve preámbulo

El título es notable: *Anatomía del amor perfecto*, y muchos de los poemas que agrupa lo son también. Se trata de un acento no puesto antes de esta manera, como si quien los escribió se hubiese propuesto la tarea de observar algo tan concreto como puede ser un presente, este tiempo, y que al mismo tiempo que lo mira, lo fragmentara en incontables detalles, tomas, puntos de vista, donde el erotismo, la muerte y el desastre, borran permanentemente sus fronteras. Pero todo esto aparece sin ningún alarde, generalmente con humor, como si la mayoría de las veces se hicieran observaciones al paso: la irrupción súbita del deseo, la angustia personal del amor, y de pronto, casi sin darnos cuenta, estamos en plaza Tiananmen, hay tanques, y es el parpadeo de un presente que hace de golpe abrumador, cerrado como un derrumbe.

Me ha parecido que ése es uno de los nudos desde los cuales se despliegan estos poemas; en ellos permanentemente se está haciendo presente un pudor paradójicamente impúdico (la imagen de una colegiala en jumper, de los maravillosos traseros de las adolescentes, de unos calzones todavía infantiles que se reflejan abajo en los zapatos de charol) donde todo lo que podemos mirar o sentir no es sino la cifra de algo que invariablemente se pierde. Los poemas parecen así haber emergido desde un salvataje desesperado para que las cosas se retengan un momento y que encuentren también el destino de su sobrevivencia y de su resplandor. Lo que

llama la atención entonces de Pablo Mackenna es la filosa, casi trágica, actualidad que despliega (por supuesto en poesía, en el arte en general, la actualidad no es si no una construcción) como si lo que nos trazara siguiera sólo el ritmo de la respiración, de la respiración de hoy, de este momento, de ahora, con la salvedad de que en estos poemas, como ineludiblemente sucederá en la vida, esa respiración se tornará literalmente agónica, quebrada; será también la respiración del que muere.

Anatomía del amor perfecto es así un libro de la mirada, y de la mirada sobre nuestras miradas, y en el cual el poema: “Anatomía del abrazo perfecto”, representa uno de esos textos que sintetizan, de manera conmovedora, deslumbrante y dolorosa; la sensibilidad y las angustias de una época, su pulsión de muerte, su nunca satisfecha sed de amor. La sensación que tenemos entonces como lectores, es la de ser partícipes de un mundo que se quema en cada instante, que se consume completamente en cada uno de sus sucesivos momentos. Como decíamos: están las adolescentes, las imágenes físicas de un abrazo generalmente entrevisto, las jovencitas (y sus reveladoras y a la vez desgarradas imágenes en los poemas de la sección “Anatomía amarilla”), que nos llevan por un recorrido que atraviesa desde el deseo hasta la muerte, para evidenciar un mundo donde la única posibilidad de sobrevivencia no está lejana a una aceptación más o menos simulada del horror, de la violencia y de la sumisión. Pablo Mackenna nos pone ante ese escenario, pero lo hace sin caer en los

estereotipos de la poesía de denuncia (ni menos en los estereotipos de la moralina), sino con algo que es mucho más riesgoso para él y más rompedor para quienes lo leemos: lo hace con una mirada que no es otra que la que define el estado actual del mundo: la de toda esa infinidad de seres humanos, de esos millones de millones de millones a quienes, viendo las campañas publicitarias, los reality shows, la entretención de las guerras transmitidas en directo por televisión, no les ha quedado otra oportunidad en esta vida que la de ser, permanentemente cómplices.

Por ahora es eso, y el lector tiene la palabra. Años antes Pablo Mackenna publicó un pequeño primer libro: *Papas cocidas* (2001), en el cual se podrán encontrar los primeros trazados de muchos de los poemas mayores que ahora leemos. Para quienes conocimos ese primer conjunto es una alegría, pero no una sorpresa, constatar la dimensión de la obra que hoy tenemos entre manos. La poesía es un arte refractario a las calificaciones o descalificaciones previas, y le es completamente indiferente la nacionalidad, la edad, la filiación sexual, la raza, o la vida misma, pública o privada, de sus oficiantes. La poesía emerge donde debe emerger y con quien quiere emerger. Los poemas de *Anatomía del amor perfecto*, eran necesarios. Aquí están.

Raúl Zurita
Febrero, 2008

de anatomía erótica

sinceramiento

no me pidas más
de lo que soy capaz de mentirte

anatomía del abrazo perfecto

*el abrazo perfecto es la prueba científica
de que dos cuerpos se pertenecen*

se juntan dos individuos al azar, quienes deben
entrelazar mutuamente sus brazos en la espalda
y dejar languidecer sus cabezas sobre el otro

cualquier intersticio de aire
que quedare entre los cuerpos
dará inapelablemente la prueba por fallida

las palpitaciones de ambos concursantes
debieran bajar radicalmente
muy por debajo de la norma
después del primer minuto
hasta que la suma de sus latidos acompasados
se escuche
como un solo corazón saludable

asimismo, un estado de ensoñación, aletargamiento
y entumecimiento de sus extremidades
sería una excelente señal

se han visto casos en que los cuerpos se desploman
sin perder el abrazo

hecho de rara ocurrencia
y que clasifica para puntuación máxima en el ítem:
renuncia

el llanto espontáneo es un punto todavía en discusión
mientras algunos tienden a clasificarlo
altamente en el ítem:
desconcierto
otros creen que tiene relación directa
con el recuerdo de abrazos anteriores fallidos

otros dirán que es lo mismo

la separación de los cuerpos
es uno de los momentos más difíciles
después de un calce perfecto

la mirada encontrada
de la que se vieron físicamente privados
durante la prueba
se reestablece con tal fuerza
mientras los cuerpos temblorosos retroceden
que hay testigos que dicen
haber visto fluir antimateria entre sus pupilas
aun cuando

no hay pruebas científicas que lo acrediten
 en estudios posteriores hechos
 a aquellos que han logrado un abrazo perfecto
 se han documentado recurrentes casos de afasia
 dislexia y problemas afines
 cuando se ha dado la posibilidad
 de entenderles algo
 son en general palabras sin mayor sentido:
 geometría, amnios, piedra
 y una palabra hasta ahora indescifrable:
 entimismado
 en las semanas posteriores
 se ha visto una pérdida progresiva
 de la rigidez en sus brazos
 que caen como miembros inertes
 a un lado del tronco
 hay casos en que inclusive
 después de la segunda semana
 han aparecido mutilaciones en las extremidades
 sin razón aparente, y sin que los sujetos
 pudieran explicar, o siquiera notar

pierden por completo el apetito
 sus miradas se enturbian, caminan erráticamente
 arrastrando los pies, si es que no de rodillas
 y llegan a babear de manera escandalosa

sufren de accidentes
 que se ven agravados ante la inutilidad
 o pérdida de sentido aparente
 de las extremidades superiores
 antes reactivas y protectoras

no hay una data exacta de la sobrevivencia
 de aquellos pocos elegidos que han logrado
 un abrazo perfecto
 aun cuando, se da por descontado
 que nunca superan el año

sin embargo
 hay un hecho que tiene más que intrigada
 a la comunidad científica internacional:
 al exhumar los cuerpos de aquellos
 que lograron un abrazo perfecto
 se han encontrado con que sus brazos
 que al momento de ser sepultados
 yacían inertes junto al cuerpo

anatomía democrática

se han elevado
 quizás a causa
 de un extraño proceso de rigor mortis
 hasta casi topar la tapa del féretro
 y han unido sus manos en un abrazo virtual
 sólo comparable con los vales solitarios
 de algunos locos de amor
 bajo las sombras del castaño del manicomio

y lo que sencillamente escapa
 a cualquier explicación racional
 es que si se juntan los cuerpos
 lacerados por la muerte
 de la pareja de un abrazo perfecto
 el calce será nuevamente perfecto
 ningún intersticio de aire
 quedará entre sus mortajas
 pero sólo por un segundo
 porque de un golpe se desvanecerán
 dejando sólo fragmentos
 insignificantes pero hermosos
 de polen de estrellas

qué importa que no piense en ella
 si firmó a mis espaldas
 con mi espalda un compromiso

compró el silencio de mis sentidos
 y embriagado en su boca
 selló mi piel un pacto
 al que nunca fui invitado

y yo que pensé que mi cuerpo era mi cuerpo
 era mi amigo

su sombra deambula ahora, sin pudor
 desnuda por mi casa
 y mis ojos se resisten, sublevados
 a bajar la vista
 ¿no me escucha acaso mi propia mirada?
 ¿cómo me restriego ahora de su olor
 que atesoran silenciosos los poros de mis huesos?

¿cómo borro la sal
 enquistada en la yema de mis dedos?

soy un pobre dictador enfermo
empecinado en desoír los lamentos de mi pueblo

cada obrero de mi piel tiene su voto

tsunami

entró con su lengua oceánica
y con su nado mariposa
revoloteó
cada rincón de mi cuerpo

de una pincelada abrió
la vertiente vertebral de mi espalda
y se me llenó
de peces la cabeza

arrastrado
al silencio de su falla marina
hicimos un amor revuelto
y me dormí entre sus algas

y así de repente
la gran Michael Jackson:
sin volver siquiera la espalda
me hizo el moonwalking